

RESEÑA DE LA OBRA DEL PROFESOR MAKS PORTUGAL ZAMORA¹

Max Portugal Ortíz †

En 1953 la Primera Mesa Redonda de Arqueología Boliviana dirigida por Carlos Ponce Sanjinés criticó y superó el esquema hipotético Posnanskiano sobre la multimilenaria edad de Tiwanaku su desaparición y el origen de las poblaciones nativas de América interpretaciones que fueron aceptadas por una parte importante de la intelectualidad de la época, incluso después de que sendos debates dieron por evidentes sus falencias teóricas y materiales, probablemente su vigencia se explica por la magnificación que siempre hizo de Tiwanaku, sus avances tecnológicos y artísticos,



contraponiéndolos con su descripción de la cultura indígena de la época, a la que veía como totalmente decadente. Probablemente, la difusión de tales ideas logró la identificación de un importante segmento de la clase dominante interesada en las artes, las ciencias y la política.

Después de Posnasky surgieron otros autores menos especializados como José María Camacho, quien publicó su trabajo «Tiahuanaco» en el boletín de la Sociedad Geográfica de La Paz o Jorge Díaz Romero que expuso sus ideas en el artículo «Ensayo de Prehistoria Americana, Tiahuanacu y la América Primitiva» (1920) que con ligeras variantes personales, actuaron dentro del marco positivista.

La arqueología era cultivada y en algunos casos bien recibida en el seno de una benemérita institución paceña: La Sociedad Geográfica de

La Paz, la que desde 1918 era impulsada por don Manuel Vicente Ballivián, Luis S. Crespo, Arturo Posnansky, Daniel Sánchez Bustamante, etc. Con la fundación del Museo Nacional Tiwanaku y la adquisición en 1922 del Palacio Tiwanaku a Posnansky, la arqueología nacional va consolidando una posición que Portugal Zamora, se encargaría de culminarla hacia 1953, cuando junto a Carlos Ponce Sanjinés y Gregorio Cordero encaminaron la arqueología boliviana en un rumbo científico e institucional más ambicioso, cuya piedra fundamental fue sin duda la fundación del CIAT (Centro de Investigaciones Arqueológicas Tiwanaku), en 1957.

Max Portugal Zamora, nació en La Paz el 6 de Octubre de 1907. Sus inclinaciones hacia la historia prehispánica pueden sondearse en sus anécdotas de infancia, cuenta que su amor por la arqueología, despertó siendo muy niño aún, cuando acompañaba a su padre arquitecto y constructor, quien en su trabajo efectuaba frecuentes excavaciones para los cimientos de casas y edificios en la ciudad de La Paz, en ellas muchas veces se tropezó con el hallazgo de pedazos o piezas de cerámica antigua. Es tal vez su primer hallazgo, un sahumerio Tiwanacota, en los predios paternos de Miraflores; anécdota acaecida a sus diez años de edad. Seguramente desde entonces habría cabido en su psiquis, junto a su inicial impulso hacia el arte, la formación del hombre de ciencia que fundó la arqueología paceña.

Desde muy joven su inclinación y pasión por el arte y la arqueología lo llevó a cultivarse de manera autodidacta; decía: «Si no hay un camino debes hacerlo tú mismo»; plasmando de manera incansable e imaginativa numerosos proyectos a favor del conocimiento y resguardo del patrimonio arqueológico andino, muchas veces en un ambiente poco favorable para este tipo de inquietudes.

Junto a jóvenes intelectuales fundó diversos cenáculos, como el Centro Cultural Tiwanaku hacia los años 30, junto a Carlos Medinacelli, Alfonsina Paredes, Moreno Palacios y otros. Allí difundió y enseñó lo que las viejas civilizaciones habían regado en la altiplanicie boliviana, en forma de restos arqueológicos. En su veintena de años trabajó con la Misión Argentina presidida por el Dr. Coello Jurado, el arqueólogo Casanova y el etnólogo Enrique Paravicino. El año 1933 fue ayudante del arqueólogo norteamericano Wendell Bennett. En algún reportaje publicado decía que la compañía de este último científico como la de Arturo Posnansky, le hizo

aprender mucho. Indudablemente con este último llegó a tener amplias discrepancias sobre lo dogmático de sus teorías, como por ejemplo, la milenaria antigüedad de Tiwanaku y otros planteamientos, esta posición le valió una suerte de aislamiento circunstancial promovido por el círculo dominante de la intelectualidad y medios allegados a Posnansky.

Portugal practico el Arte y la Arqueología en los años 30, dejemos al artista Manolo Fuentes Lira quien lo describe en su treintena, pero en un aspecto más integral: «Max Portugal, periodista, comentarista de arte y cuanto se refiere a él, y más que periodista y estudioso de los restos arqueológicos de Tiwanaku, artista temporalmente. Sin academia, ni maestros ha llegado casi al dominio de la línea de los problemas del dibujo y también al dominio de la técnica del grabado en madera. Portugal como hombre es de aquellos a quienes se siente algo superior, de cuya persona fluye sinceridad, amistad, tiene mucho de atrayente, cordial y bondadoso, cualidades del espíritu verdaderamente artista y joven» .

La figura de Portugal está en evaluación para comprender su rol de introductor del Indigenismo en Bolivia, cuando sabemos que como movimiento se reconoce a Tello (1916) la iniciación en el Perú. La concepción indigenista de la arqueología misma, que dista de los modelos externos, es hallada en la obra de Portugal Zamora, más aún de un modo renacentista, Portugal Zamora resume la actitud política y multifacética de un arqueólogo de los países del llamado Tercer Mundo.

En el momento histórico en que se realizaba una evaluación racional en la historia, entonces se ponía en tapete el contacto europeo del siglo XVI y los Andes y todo ello que de allí emanaba como resultado, entre la «cuestión indígena» y la «cuestión hispánica» de cuya explanación se encontraban las contradicciones de la vida boliviana. Dentro ese medio social liberal, positivista y europeizante fue difícil para los sembradores del indigenismo abrir el surco en favor de las nacionalidades oprimidas, las mismas que inspiraran al indigenismo. Se escribe poesía, literatura, se pinta retratos y paisajes, siendo que los hispanófilos conformaban el ala derecha. Portugal fue uno de los primeros que empezó dibujando y grabando retratos indígenas, ya alrededor de 1930 publicaba sus grabados en la prensa reivindicando las concepciones estéticas de lo indio, que por esas épocas con mayor rigor eran negadas, impensadas, más aún si vemos que hasta 1947 no se permitía la entrada de los «indios» a la Plaza Murillo, lo

que demuestra el grado de negación de existencia del mestizaje y la presencia del mayor porcentaje de grupos humanos con identidades étnicas de toda la América. Por estos años Portugal Zamora volcó el interés de su lupa de científico en la antropología y la lingüística. En junio de 1936 fue nombrado Director del Museo Nacional Tiwanaku, en el que conjuncionó las ciencias naturales y sociales.

En el plano arqueológico, estudió y dio a luz la existencia e importancia de las ruinas de Konkho Wankani, dedicándole numerosos artículos publicados dentro y fuera del país. Sitio caracterizado por un nuevo estilo de estelas, a 17 Km, de la población Jesús de Machaca, se encuentra formando parte de la historia integral de Tiwanaku. Sus investigaciones describen dos edificaciones semisubterráneas, sistemas de drenaje y expresiones escultóricas, como aquella que constaba de representaciones antropomorfas usando una especie de tipo y o quizá el tipo de vestimenta llamado «ira» propio de la tradicional cultura Uru.

Las contribuciones al esclarecimiento de la arqueología de las ruinas de Tiwanaku, siempre bajo el control del Museo Nacional, fueron notables en 1937 ya que en fechas 6 y 7 de Mayo, Portugal Zamora, habiendo sido anoticiado de un nuevo yacimiento denominado Pokotia Pampa emprendió fructíferas excavaciones a 3 Km, al sur de las ruinas, determinando el descubrimiento de 4 estatuas, que por muchos años estuvieron en los predios de la Plaza del Estádium junto al Monolito Bennett, hoy se hallan en resguardo del Museo Arqueológico de Tiwanaku.

En 1938, ya director del Museo Nacional Tiwanaku, diseño y concluyo el primer catálogo del Museo, que comprendía ciencias como la Geología, la Mineralogía, Botánica, Zoología, Antropología, Historia y naturalmente la Arqueología, avanzando en la perspectiva de conferirle una estructura interna capaz de enfrentar los retos de investigación, resguardo y difusión del patrimonio arqueológico de Bolivia.

De esta manera el período de la post guerra del Chaco en el campo científico de la arqueología fue llevado por la figura de Portugal Zamora practicando la investigación y la divulgación de los conocimientos al pueblo. Su participación en la «Brigada Cultural» revalora el concepto de lo indígena y el campo, junto a Alberto Laguna Meave, Erasmo Tarifa y otros entusiastas.

Como contribución al estudio del período Formativo del altiplano están las faenas de trabajo en el morro de Chiripa que realizó en 1940,

verificando excavaciones sobre zonas de poblado y sector de tumbas, entre estas últimas el entierro de una mujer y un hombre; inhumación doble complementado con ajuar de oro. Posteriormente, sus excavaciones arrojaron a la luz una casa muy parecida a las localizadas por las investigaciones de Wendell Bennett, pues poseía la característica de doble sistema de trojes en el lado Norte, lo que se accedía por aberturas con jambas y dinteles escalonados de color rojo. Portugal confirmó en el muro Sudoeste, el famoso sistema de puertas corredizas, lo mismo que la usanza de pisos color rojo, debajo de los cuales localizó otras cuatro tumbas, una de ellas atribuida a un guerrero joven que tenía asociado un gancho de estólida como parte de su ajuar funerario.

Su inquietud irrefrenable por los estudios arqueológicos en los inicios de la década de los años 40 lo llevó a describir numerosos sitios arqueológicos como Pasanqallani, Kopakati, Banderani, PuKar Pata en la península de Copacabana, las cuales fueron a la postre una de sus obsesiones de estudio, lo cual se evidencia en las numerosas publicaciones que le dedicó tanto en La Paz como en Buenos Aires.

En 1942, Portugal Zamora efectuó descripciones detalladas sobre las ruinas del templo de Karwichkala, ubicado en la localidad de Warizata, lugar donde sirvió como profesor de escuela, allí organizó, sobre la base de sus excavaciones funerarias, probablemente el primer museo arqueológico escolar en el altiplano.

Como Inspector del Museo Nacional Tiwanaku, llevó adelante trabajos arqueológicos en diversos puntos del país, es así que en 1943 visitó Machakamarca, Sokotiña y Puntilla. Métraux había visitado (1936) varios sitios orureños, desde entonces se fue remarcando la enorme importancia de esa región, especialmente para el período Formativo. También efectuó investigaciones en Potosí en compañía de Dick E. Ibarra Grasso, con quien realizó investigaciones en sitios de habitación y tumbas, adelantando la caracterización de los restos materiales de las culturas Yura y Huruquilla. La serie de esta cerámica potosina existente en el Museo Nacional devienen de estos pioneros trabajos que permitieron comprobar la forma de los sitios de habitación, metalurgia, industrias lítica, antropología física, etc., de los antiguos habitantes de Potosí.

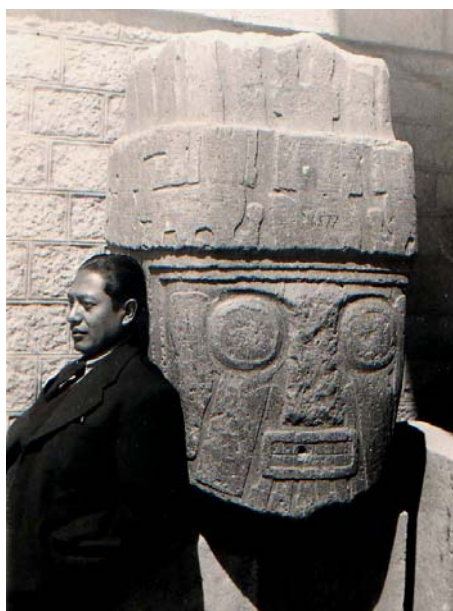
En el resto de la década de los años 40, Portugal Zamora realizó estudios sobre la cultura Tiwanaku y en especial sobre la prehistoria de la

hoyada del río Choqueyapu. Es prácticamente desde los albores del funcionamiento del Museo Casa de Murillo en La Paz, del cual fue su fundador y organizador (1950) que deviene una etapa en la que dedicó sus mayores esfuerzos a implementar investigaciones y muestras sobre la arqueología, historia y antropología de la ciudad de La Paz en su más largo alcance, resultados que se hallan en su libro «Casa de Murillo» (1962). A principios de la década del 50 se ocupó de estudiar la cultura Kallawayá, publicando el primer catálogo de su farmacopea, habiendo divisado la superestructura de la magia, el mundo de los talismanes y en general una recuperación de toda la cultura material del famoso grupo norteño.

Sin embargo su tarea de escudriñar en el pasado paceño lo mantuvieron efectuando excavaciones y estudios en diversas zonas de la ciudad de La Paz, fruto de ello son sus investigaciones en las zonas de Miraflores, Villa Pabón, Sopocachi Alto, etc., donde documentó áreas importantes de vivienda y ritual fijados dentro de los periodos Tiwanaku e Inka, argumentando mucho más la importancia de La Paz como centro aurífero y agrícola.

En torno a la cultura Tiwanacota estudió cerca a una decena de sitios correspondientes al Formativo Tardío (Epoca Tiwanaku III de Ponce) vinculados con expresiones estatuarias, lo que le ocupó años de investigación entre los años 50 y 60. Se pueden citar sus trabajos en Sullka tata, Kala Kala, Waka yuyu en el altiplano y Tambo Kusi en los valles de Larecaja, que sumaron importantes evidencias al conocimiento del periodo formativo en la cuenca del lago Titicaca.

En 1961 publicó los resultados de sus viajes y recorridos por el Norte del Lago Titicaca, las regiones de Carabuco con sus ricas pictografías, Escoma con sitios innumerables correspondientes a nuevas fases de la cultura prehispánica, las que permanecían desconocidas hasta



entonces en la literatura arqueológica. Posteriormente sirvieron para justificar la implementación de prospecciones en la zona de Carabuco, caso de la colosal pictografía de Chiara Jaque.

Portugal Zamora brindo especial importancia al estudio del arte parietal prehispánico como lo demuestran sus seguidas y novedosas publicaciones sobre el tema, que en un resumen fueron presentadas en las Segundas Jornadas Peruano-Bolivianas de arqueología celebradas en La Paz.

Fue pionero de la investigación de Arte Rupestre en Bolivia, dejó varias publicaciones al respecto. Seguramente la arqueología histórica tomará en cuenta su nombre al haber iniciado este capítulo en Bolivia.

Sus excavaciones en las iglesias coloniales de San Juan de Dios, La Merced y San Francisco, permitieron localizar los restos del Protomártir Pedro Domingo Murillo. También hay que destacar la realización de la excavación de los suelos históricos del Tambo Quirquincha de Churubamba, La Paz.

Portugal Zamora participó activamente junto a Carlos Ponce, Dick Ibarra Grasso, Gregorio Cordero Miranda, Leo Pucher y Leonardo Branisa en las dos Mesas Redondas de Arqueología Boliviana desarrolladas en la década del 50.

Fundado el Centro de Investigaciones Arqueológicas de Tiwanaku CIAT en 1957, Portugal Zamora planeó y ejecutó las excavaciones en gran escala de la zona del patio central de Kalasasaya, en 1966, donde identificó la secuencia de tumbas del período I de la cultura Tiwanaku cuya alfarería posteriormente le permitió a Ponce Sanjinés definir el Tipo I de Tiwanaku. Su actuación en esta etapa de excavaciones en área, permitieron un avance significativo en el conocimiento del área templaria y en la identificación de numerosos rasgos y procesos, que Ponce supo capitalizar en sus artículos y libros sobre la secuencia de desarrollo cultural en Tiwanaku. El Centro de Investigaciones Arqueológicas en Tiwanaku tiene entre sus fundadores a don Max Portugal Zamora, quien junto a Gregorio Cordero y Julia Elena Fortún son los artífices anónimos del pujante y enorme trabajo de campo. que permitió desenterrar e interpretar gran parte de la historia de Tiwanaku.

Uno de sus últimos aportes significativos a la arqueología, data de los últimos tiempos de sus estudios en las ruinas Kallamarca, en el valle de Tiwanaku, cuando hacía el año 1974 en compañía de su hijo, otro connotado arqueólogo boliviano efectuó importantes observaciones respecto a la secuencia

ocupacional del sitio y las relaciones económicas y culturales que hubo entre el noroeste y el sureste de la cuenca del Lago Titicaca antes y durante la emergencia de Tiwanaku como entidad hegemónica.

Debemos finalmente referirnos a otras facetas de la personalidad de Max Portugal Zamora, destacando su labor volcada al magisterio, tarea que le cupo cumplir hasta 1942, enseñando en escuelas, institutos y normales dependientes del Ministerio de Educación. Fue profesor del Colegio Militar, la Academia de Policías y la Universidad Mayor de San Andrés, en todos los casos volcó toda su experiencia y conocimiento para el beneficio de la juventud estudiosa boliviana.

Bajo la institución a la que perteneció, el Instituto Nacional de Arqueología realizó, junto a otros intelectuales, la creación de los Institutos de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz y del Instituto Nacional de la Cultura Aymara, alentó la actividad cultural paceña a través del Consejo Municipal de Cultura a través de actividades de difusión y comunicación con la población.

Don Max Portugal Zamora falleció el año 1983 ejerciendo como presidente de la comisión de nominación urbana de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, sin abandonar en ningún momento sus justas dentro de las rutas de la arqueología, su mayor pasión, a la cual entregó la mayor parte de su vida.

Bibliografía del Profesor Maks Portugal Zamora

- 1933 «Estudio comparativo de los monolitos de Mocachi y Tiwanacu», en *Semana Gráfica*, La Paz, p.25.
- 1936 «La organización científica del Museo Nacional», en *La Calle* L.P.21-VII p.9.
«Breve estudio comparativo, acerca de las ruinas de Huancané», en *La Razón*, L.P. 25 - X, p.3.
«Actividades del Museo Nacional», en *El Diario*, L.P. 10 - IX.
«Breve estudio acerca de las ruinas de Huancané», en *La Razón* de L.P.25 -X, p.3.
- 1937 «La personalidad de Monseñor Federico Lunardi», en *Crónica*, L.P.15-I
- 1938 «Descubrimientos arqueológicos en Tiahuanacu», en *El Diario*, L.P. 16 - VII, p.11.

- «Descubrimientos y Estudios en Tiwanaku» en Revista de Bolivia, No.16 L.P.
- 1939 «La catalogación técnica del Museo Nacional», en El Diario, L.P. 19 - I.
«Informe de inventario, catalogación técnica y evaluación de las secciones del Museo Nacional», en La Razón, L.P. 17 - I, p.13.
- 1940 «En la finca Chiripa, fueron encontradas diez tumbas valiosas», en La Noche, L.P. 8 - X, p.2.
- 1941 «Las ruinas de Jesús de Machaca», en Revista Geográfica Americana, Vol. XVI, No. 98, Buenos Aires, pp. 291-300.
- 1942 «Sensacional descubrimiento arqueológico en la zona de Warizata», en Ultima Hora, L.P. pp. 31-32.
- 1943 «Qarwich-qala» en Revista de Educación Campesina, No. 16-17, L.P. pp. 5-7
- 1945 «Arqueología y pictografías de Copacabana», en Revista Geográfica Americana, Año XIII, Vol. XXIV, No.197, Buenos Aires, pp. 347-353.
- 1946 «Bosquejo a la memoria del Profesor Arturo Posnansky», en La Razón, L.P. 25 - X.
- 1947 «Arqueología de la región de Copacabana», en Boletín del Centro Agustín Aspiazu, Número Extraordinario, Bodas de Plata 1922-1947 L.P. p. 41-46.
- 1949 «Apuntes sobre la arqueología de Copacabana», en Ultima Hora, L.P.25 VI, p. 12.
«Copacabana», en Revista de la Biblioteca Municipal, N° 3, L.P. p. 60-64.
«Hacia la creación de una Lírica Aymara», en La Razón, Suplemento Literario, L.P. 4 - XII, p. 7.
- 1951 «Talismanes y amuletos de los Kallawayas», en La Razón, L.P.14- V, p.20
- 1953 «Exposición de Folklore y Etnografía Kallawayaya», (Folleto) H. Municipalidad de La Paz.
«Danzas y máscaras aborígenes», en Khana, Nos. 19-20, pp. 18-43.
«Primera Exposición de Folklore y Etnografía de la Región Norte del Departamento de La Paz, Zona Charazani» Foll. H. Municipalidad de La Paz, p. 22.
«Sullka Tata, el monolito desenterrado recientemente en las proximidades de Guaquí», en Khana, Nos. 1-2, L.P. pp. 53-54.
- 1954 «Noticia arqueológica de la Provincia Manco Kapac», en Khana Nos. 5-6, pp. 49-56.

- 1955 «El misterio de las tumbas de Wanqani», en Khana, Revista Municipal de Artes y Letras, Nos. 5-6, L.P. pp. 49-56.
- 1956 «Plano arqueológico de la ciudad de La Paz, la antigua Chuki Apu Marka», en Khana, Nos. 17-18, L.P. pp. 87-117. (Existe Separata) Histórica Casa de Pedro Domingo Murillo, H. Municipalidad de La Paz, Ed. E. Murillo, L.P. 193 p.
(Con D. Ibarra Grasso) «Antropología Física de los Indios Bolivianos en Khana, Nos. 19-20, L.P. 18-43.
«Catálogo de Platería, Pintura y Objetos Varios», Dirección General de Cultura de la H. Municipalidad de La Paz.
«Guatemala y Bolivia en la Protohistoria», en Colmenar, No 1, L.P. IX, p.4 1957 «Sullkatata», en Arqueología Boliviana, Biblioteca Paceña, L.P. pp. 223-231 «Arqueología de La Paz», en Arqueología Boliviana, (Primera Mesa Redonda), Biblioteca Paceña, L.P. pp. 341-401. (Con D. Ibarra Grasso) «Copacabana», Ed. Atlantic, Cochabamba, p. 55, L.P. 24 -II, pp.8.
- 1960 «Nueva Ruta Turística», en Automovilismo, No. 7 L.P. pp. 20-22.
- 1961 «Nuevos hallazgos arqueológicos en la zona Norte del Lago Titikaka Escoma», en khana, No. 35, L.P. pp. 34-43.
«Exposición Retrospectiva La Paz 1700-1800», en Khana, No. 35, L.P. pp. 198-200.
- 1964 «La Casa de Murillo», en Foro, No. 48, pp. 39-50.
- 1966 «Proposiciones chilenas durante la Guerra», en Mesa Redonda, sobre el problema del Litoral Boliviano, Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz, H. Municipalidad, L.P. pp. 139-160.
- 1967 «Un Ídolo más en Tambo Kusi», en Khana, No. 38, L.P. pp. 238-241.
«Documentos del Ayuntamiento de La Paz» en Khana, No.38, L.P. pp.242-253.
- 1969 «Petroglifos y pictografías en diferentes Áreas de Bolivia», en Arte y Arqueología, No. 1 UMSA, L.P. pp. 55-69.
- 1970 «Qallamarka, nuevo yacimiento arqueológico descubierto cerca a Tiwanaku», en Arte y Arqueología, Nos. 3-4, UMSA, L.P. pp. 196-216.
«Examen y revisión de los sistemas de grafías adoptadas hasta el presente», (Idioma Aymara) en Puma Punku, No. L.P. 114-120.
- 1971 «La fusión de dos culturas en el arte de la pintura», en Hoy, Suplemento L.P. 7 - IX, p. 2-3.
«La fiesta de Todos los Santos», en Hoy, Suplemento, L.P. 28 - IX, p. 8.

- 1973 «Extraño monumento arqueológico, fue descubierto en Copacabana» en Presencia, L.P. 24 - II, p. 8.
- 1973 «Establecimientos precolombinos en Copacabana», en Presencia Literaria, L.P. 15 - IV, p. 4.
«Fueron descubiertas viviendas precolombinas en Copacabana», en Presencia, L.P. 6 - IV, p. 12.
- 1974 «El II y la expedición en el Océano Atlántico», en Hoy, Suplemento L.P. 8 - X, p. 16.
«El mundo mágico del Ekeko», en Hoy, Suplemento, L.P. 2 - II, p. 16.
«Aspectos del aporte cultural indígena a la civilización occidental», en Hoy, Suplemento, L.P. 1 - X, p. 14.
«En Copacabana destruyen dos Reliquias», en Hoy, Suplemento L.P. 29 - XII, p. 20.
«Akarana un rico sitio arqueológico de Achacachi», en Hoy, Suplemento L.P. 24 - IX, pp. 14-15.
- 1975 «El Templete esculpido de Warizata», en Hoy, Suplemento, L.P. 16-III, p.16.
«Cripta de los Héroes Nacionales de San Francisco», en Hoy, Suplemento L.P. 2 - XI, p. 4-5.
«Bodas de Plata de la Casa de Murillo», en Hoy, Suplemento, L.P. 16 - VII, pp. 2-3.
«La Fuente Magna», en Hoy, Suplemento, L.P. 6 - VII, p. 8.
«Qallamarka nuevo yacimiento arqueológico descubierto cerca a Tiwanaku», en Arte y Arqueología, Nos. 3-4, UMSA, L.P. pp.195-216.
- 1976 «Una estela arqueológica en las zonas tropicales», en Hoy, Suplemento L.P. 22 - VIII, p. 2.
«Arqueología», en Presencia, Homenaje al Sesquicentenario de Bolivia L.P. 6 - VIII, pp. 114-120.
«Apéndice relativo a documentación conexas al Mariscal Andrés de Santa Cruz», T. III, Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz, L.P. pp. 247-402.
«La vida cotidiana de la época de Andrés de Santa Cruz, id.t.l. «Alasita», en Hoy, Suplemento, L.P. 8 - II, p. 5.
- 1977 «Estudio arqueológico de Copacabana», en Arqueología de Bolivia y Perú, T. II, Jornadas Peruano-Bolivianas de Estudio Científico del Altiplano Boliviano y del Sur del Perú, L.P. pp. 285-312.

- (Con Portugal Ortíz): «Investigaciones arqueológicas en el Valle de Tiwanaku, id. pp. 243-283.
- «Sitios Turísticos en la ciudad de La Paz», en Presencia, L.P. 22-V, pp. 8-11.
- «La talla monolítica de Wakka Uyu de la zona de Copacabana», en Presencia, 8 - I, p. 1.
- «Aspectos de la pictografía prehispánica del área del Altiplano de Bolivia», INAR, mimeografiado.
- «Aspectos generales sobre Tiwanaku del circundante al Lago Titikaka» mimeografiado, 21 p.
- «Apuntes aclaratorios para la biografía de Don Pedro Domingo Murillo», «Ciclo Murillano», Ed. Casa Municipal de la Cultura Franz Tamayo, pp. 61-83.
- «Aspectos de la pictografía y petrografía prehispánica del Altiplano Boliviano», en El Diario, L.P. 10 - X, pp. 13.
- 1979 «Arqueología de la ciudad de La Paz», en El Diario, L.P. 20 - X, pp.3-4
- 1981 «Importancia de las ruinas de Ojje», INAR, mimeografiado, pp. 206-214
- «El estructuralismo de Levi-Strauss aplicado a la investigación en Bolivia», Coloquio acerca de las principales tendencias históricas, Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz, L.P. pp. 187-208.
- «Fueron exhumados en Pampa Jasi, restos de ocupación Tiwanaku», en Presencia, L.P. 21 - IX, p. 3.

Notas

1. Homenaje redactado originalmente por Max Portugal Ortíz para la revista «Nuevos Aportes» en 1994 y editado por el colectivo editorial de «Nuevos Aportes» para su publicación en la Revista de Arqueología Boliviana en Marzo del 2005.